

EDITORIAL

Globalización, Crisis y Salud: Reflexiones del Protagonismo Médico

En algún momento he comentado sobre las bondades de la globalización, para los médicos, donde las distancias se acortan, la tecnología de última generación, los descubrimientos, los avances en tratamientos, técnicas, diagnóstico están al alcance de nuestra mano por innumerables medios electrónicos. La Medicina basada en evidencias es posible y ya una realidad. El uso concienzudo, explícito y juicioso de las mejores evidencias actuales al tomar decisiones acerca de la atención de pacientes individuales, tomando los postulados de David Sackett, pionero en este campo. También es cierto que así como la globalización nos ofrece estos avances, ha generado también la generalización de la crisis económica mundial. Los más críticos afirman que los países desarrollados ahora son y serán más ricos y los más pobres son y serán más pobres.

Para nadie es ajeno la crisis económica está golpeando al mundo y sobre todo a América Latina. La salud no está exenta a la crisis. Nuestro país atraviesa una grave crisis de los sistemas de salud públicos, incluyendo a la seguridad social y al sector privado, tanto por falta de recursos así como por inadecuado manejo. Sin embargo, no es necesario que seamos un país rico para optimizar nuestro sistema de salud.

Nosotros los médicos, buscamos continuamente ampliar nuestros conocimientos, ampliar horizontes. Buscamos la permanente capacitación. El mundo globalizado también nos facilita esta labor. Esto nos desarrolla profesionalmente y nos permite ofrecerle a nuestros pacientes seguridad, pero por diversos motivos permanecemos ajenos al manejo administrativo de la salud, salvo algunas excepciones. Las entidades de salud nacionales, tienen algunos médicos trabajando en puestos gerenciales hospitalarios y algunos en esferas administrativas más altas, sin embargo la gran mayoría del trabajo administrativo está en manos de profesionales no médicos, los burócratas. Creo que pueden ser buenos profesionales, pero nadie mejor que nosotros para comprender íntegramente la complejidad del acto médico.

Por diversos motivos le huimos a labores de esa índole. Hasta muchas veces nos desagrada la idea de vernos cumpliendo labores administrativas. Sin embargo recogiendo opiniones de diversos colegas en varios centros del Perú, nos desagrada la situación actual, un sistema en crisis, manejado en muchos casos por profesionales no médicos y muchas veces incompetentes, y nos mantenemos ajenos a posibles soluciones. A través de los años, nosotros hemos permitido que la crisis golpee terriblemente a nuestros sistemas de Salud, pero no solamente me refiero a los pocos recursos sino al manejo. Las Instituciones públicas y sus requerimientos de productividad, que ven más el aspecto fríamente numérico y no el humanístico de la medicina, empujan cada vez más a un profesional que ya de por sí está mal remunerado y desmotivado. Todos somos responsables de haber permitido esto a lo largo de los años. En condiciones donde la Salud se vuelve simplemente numérica, la desmotivación y la mala práctica serán mayores. Debemos también tener en cuenta que el paciente entiende poco de esto y nos verá siempre como responsable, que por ejemplo, tenga citas o atenciones diferidas y prolongadas. A ese punto hemos llegado.

Si bien ha existido y existe crisis económica, un manejo siguiendo los más sanos principios de salud de siempre (solidaridad, equidad, calidad, eficiencia, eficacia y universalidad) aunados a la capacitación médica y administrativa, permitirían mejorar nuestra situación. Rendimiento económico sí, pero con medicina en el contexto completo de la palabra. Medicina humana y humanística, con calidad.

Algunas facultades de Medicina recién están introduciendo algunos cursos de conceptos en administración médica, es un buen comienzo. En los principales congresos del mundo, por ejemplo, la Semana Americana Digestiva (DDW), Congresos de la ASGE, AGA, ACG (Asociaciones Gastroenterológicas de EEUU de NA) y además en congresos de diversas especialidades, siempre hay sesiones, simposios, cursos dedicados a la administración médica, la gerencia médica, costos y gastos, calidad de atención, satisfacción del paciente, sólo por citar algunos tópicos.

Todavía en el Perú nos mantenemos alejados de estos temas y prácticamente son desconocidos para gran parte del cuerpo médico, salvo maestrías y cursos de administración de post-grado, aislados. Es necesario que el cuerpo médico en general tome una postura distinta en el manejo de la salud y no permanezca distante como ha estado ocurriendo a veces incluso con indiferencia. Los médicos debemos tener un rol protagónico tanto en la prestación de la salud así como en los mecanismos y en el engranaje necesario para un sistema mejor. Las sociedades científicas, el colegio médico y las instituciones deben impulsar estos cambios. Un protagonismo directo, con capacitación permitirá mejores resultados que se reflejarán en nuestros pacientes y nos dará la mayor de las satisfacciones. Ya es tiempo.

Dr. Simón Yriberry Ureña.
Editor Principal.